Notas para un Estudio Iconográfico e Iconológico de la Sillería del Coro de la Catedral de Córdoba

Por Angel AROCA LARA

La sillería del coro de la catedral cordobesa es, sin duda, la obra más extraordinaria salida de la gubia de aquel gran artista sevillano que fue Pedro Duque-Cornejo y Roldán (1678-1757). De tan importante fábrica se han ocupado prestigiosos autores de ámbito nacional y local. Por nuestra parte sólo pretendemos añadir unas breves notas sobre su contenido, es decir, comentar ciertos aspectos que la sillería delata a la observación reflexiva, pero no exhibidos a primera vista.

A mi juicio, la organización general de la obra obedece a un plan redentorista, que exalta los misterios evangélicos en relación con esta verdad trascendente. Sesenta escenas del Nuevo Testamento, treinta tomadas de la vida del Redentor y otras tantas dedicadas a María, como Correndentora, se extienden a derecha e izquierda, por ambas gualderas de la sillería alta. En los cuatro ángulos, como piedras de esquina del edificio, aparecen, tallados en bulto redondo, los transmisores de la Buena Nueva: San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan. Los misterios evangélicos se hallan cimentados por otros tantos pasajes del Antiguo Testamento, base y fundamento de la Nueva Ley, labrados a escala menor y por debajo de los relieves principales. La sillería baja se nos presenta como bastión protector de los sitiales destinados a los canónigos. Era por tanto, el lugar idóneo para apostar a los más valerosos soldados de Cristo. Allí, en primera línea y dispuestos a llenar con su sangre generosa el foso que defiende los misterios de la Fe cristiana, se esculpieron cuarenta y seis de los Santos Mártires de Córdoba.

BRAC, 100 II (1979) 369-380

Dentro del plan expuesto se advierten, como queda esbozado, varias series de temática diferente: un programa cristológico, otro de exaltación mariana, un tercero alusivo al Antiguo Testamento y, por último, el dedicado a los Mártires, para dejar constancia de la santidad de la Iglesia de Córdoba. La presentación de las escenas sigue un orden cronológico, si bien, como veremos a continuación, existen algunas anomalías.

El programa cristológico se desarrolla desde los pies a la cabecera del coro, a lo largo de la gualdera derecha —la más excelsa— y está tallado en las medallas grandes de la sillas de los canónigos (Esquema: gualdera derecha, A... Z). Se inicia con el Nacimiento de Jesús y culmina con la Duda de Santo Tomás. En la gualdera opuesta y en idéntico lugar (Esquema: gualdera izquierda, A... Z), se disponen los misterios de Nuestra Señora, que dan principio con la Visión apocalíptica de San Juan referida a la Virgen y terminan con la Coronación de María.

Los temas de las medallas pequeñas de las sillas altas se hallan delimitados en el tiempo por el Pecado Original y la Matanza de los Inocentes. La serie se inicia en el lado derecho de los pies y, salvo el trono del obispo, recorre la sillería en todo su perímetro (Esquema: gualderas derecha e izquierda, 1... 60). En principio se dispone cronológicamente, pero este orden se disloca por completo en las sillas de la izquierda. Para justificar esta anomalía, he tratado de hallar una razón derivada del plan general de la obra, buscando posibles relaciones entre las medallas superior e inferior de una misma silla, e intentando establecer el caracter de prefiguras de Cristo o María para los temas del Antiguo Testamento, extremo éste que aclararía su inclusión en una u otra gualdera. El intento ha sido totalmente infructuoso, pues, si bien algún caso aislado podría interpretarse como consecuencia de una línea programática, no hallamos sentido al caos que presenta la gualdera izquierda. De ello deducimos que, a pesar de haberse planeado una disposición cronológica, la premura por terminar la obra, pudo aconsejar que se ordenase a los ensamblistas el montaje de las silla con las medallas disponibles, sin tener en cuenta lo establecido.

El programa dedicado a la exaltación de los Mártires cordobeses se aloja, como queda dicho, en los respaldos de las sillas destinadas a los beneficiados. Estos relieves se han ordenado atendiendo a la fecha en que

padecieron martirio los Santos representados. La serie comienza con San Acisclo, que murió degollado en la época romana, en el lado izquierdo de la cabecera del coro, y continúa con su hermana Victoria, situada en idéntico lugar de la derecha. Así, pasando de una a otra gualdera, se van disponiendo las medallas, que concluyen en el lado derecho de los pies, con San Pelagio, martirizado el domingo 26 de junio del año 905 (Esquema: gualderas derecha e izquierda, 1... 46). El cambio observado en la disposición de esta serie, con respecto a las otras, pudo tener su origen en el deseo de afrontar a los Protomártires de Córdoba con los lienzos de Palomino, que desarrollan el mismo tema en el retablo mayor.

Aparacen algunos Mártires cuya situación no concuerda con el orden antedicho. Así, San Abundio (Esquema: sillería baja, 33), que, según San Eulogio, fue devorado por las fieras el 11 de julio del año 854 (1), fecha que coincide con la de otras obras consultadas (2). Debió, por ello, colocarse después de las Santas Columba y Pomposa (Esquema: s. b., 34 y 35), muertas, respectivamente, el 17 y 19 de septiembre del 853. Buscando en la biblografía sobre los Santos Mártires aparecida antes de la fecha de terminación de la sillería, encontramos el motivo de esta alteración en el orden. Sin duda, la obra manejada por el promotor intelectual de la sillería, fue la del Pdre. Martín de Roa, en la que por error, que, según se desprende del texto, es más achacable al cajista que al autor, se da el 11 de julio del año 853, como fecha de la muerte de San Abundio (3).

Completa el conjunto el trono del obispo que, con sus aledaños, constituye un bello retablo, digno broche para la magnífica sillería cordobesa. En el primer cuerpo, a modo de predela, cinco medallas cuya temática ha sido extraída de los Hechos de los Apóstoles, y aluden a la condición de sucesores de los Discípulos, propia de los obispos (Esquema: trono,

(1) SAN EULOGIO: "Obras Completas" (Versión castellana del Pdre. Agustín Ruiz). Córdoba — 1959, pág. 271.

(2) SANCHEZ DE FERIA: "Palestra Sagrada o Memorial de los Santos de Córdoba". Córdoba — 1772, tomo II, fol. 235.
LARA. Pdre. Agustín: "Calendario de los Santos Mártires de Córdoba". Barcelona — 1924. pág. 49.

(3) ROA, Martín de: "Flos Sanctorum. Fiestas y Santos naturales de la ciudad de Córdoba. Algunos de Sevilla, Toledo, Granada, Jerez, Ecija, Guadix, y otras ciudades y lugares de Andalucía, Castilla y Portugal". Sevilla — 1615, fol. 117.

A... E). Sobre éstos, otros cinco relieves (Esquema: Trono, F... J), tallados sin duda para dejar constancia del hombre que había sido el alma de la sillería: D. Miguel Vicente Cebrián y Agustín, obispo cordobés, cuya generosidad, entusiasmo y asesoramiento, fueron cruciales en la realización de la obra. En la medalla central se representa la Aparición de la Virgen del Pilar a Santiago, advocación mariana de la que, por haber nacido en Zaragoza, dicho obispo era gran devoto. Los cuatro Santos que aparecen a ambos lados: San Miguel, San Vicente, San José y San Antonio, debieron ser igualmente de la devoción del pastor cordobés. «Siendo el Prelado de corta edad —dice Gómez Bravo— padeció gravemente el accidente de alferecía, de que se libró con un milagro de San Vicente Ferrer..., en cuyo reconocimiento le fue devotísimo toda su vida. Y añadió, desde la edad de veinte y dos años en que sucedió el milagro, el nombre de Vicente a los demás suyos» (4). Es posible que Antonio y José fuesen de los nombres a que alude el autor citado. Por otra parte el conde de Fuenclara, padre del obispo Cebrián, se llamó José, lo que justifica la inclusión del Santo de este nombre en el trono.

En el lugar preeminente de la sillería, el segundo cuerpo del trono, había que situar un tema redentorista. Lo más apropiedo era la imagen de Cirsto resucitado, que, triunfando sobre la muerte, dió muestras inequívocas de su condición de Salvador. Duque Cornejo se apoya en toda su dilatada experiencia para, combinando el relieve y el bulto redondo, conseguir, de acuerdo con la estética imperante, una teatral y efectista representación de la Ascensión. Así Cristo triunfante preside la magna obra. (Esquema: trono, K). En las calles laterales, a ambos lados de la Ascensión y enmarcadas por hornacinas, la Magdalena y Santa Teresa, indicándonos dos caminos para acceder a Cristo: la Ascética y la Mística (Esquema: trono, L y M). Corona al trono una gran estatua del Custodio de Córdoba (Esquema: trono, N) y, en los flancos, subrayando el espíritu ascensional que anima al conjunto, las virtudes cardinales: Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza, como alegoria del buen gobierno que ha de practicar el obispo en su diócesis. (Esquema: trono, Ñ... Q).

Hasta ahora sólo nos hemos referido a los relieves más importantes de la sillería, pero la observación atenta y minuciosa de la misma, pone

(4) GOMEZ BRAVO: "Catálogo de Obispos de Córdoba". Córdoba — 1788, tomo II, fol. 795.

de manifiesto toda una compleja trama de elementos fantásticos, zoomórficos y vegetales, que se extiende a lo largo y ancho del conjunto. Muchos de ellos son, sin duda, mero fruto de las elucubraciones decorativas del último Barroco, pero, enmascarados entre la maraña ornamental, aparecen algunos temas con arcanas reminiscencias de un simbolismo que había sido muy frecuente en estas construcciones.

La sillería de la catedral de Córdoba se construye en época tardía (1748-1758), pero ello no fue obstáculo para que algunos monstruos y alegorías, de aquella pléyade que durante el Medievo se había enseñoreado en gárgolas, capiteles y arquivoltas, decidieran refugiarse en el coro e instalarse en sus sitiales, codo a codo con las dignidades de la Iglesia, los únicos que conocían ya el esotérico lenguaje de esta antañona iconografía. Así, bien por el peso de la tradición, por los grabados que sirviesen de inspiración al artista, o por deseo expreso del mentor de la obra, el viejo tema de la sicomaquia, es decir, la lucha del bien y del mal, la encontramos frecuentemente representado en el zócalo de los respaldos . Tal idea es la que preside los enfrentamientos entre animales buenos, alusivos a Cristo y las virtudes, tales como el león y el águila, y perversos, símbolos del demonio y los vicios, entre ellos: la serpiente, la cabra y el conejo. No son combates de resultado incierto, siempre se conoce el final y, como era de esperar en una obra de mensaje salvador, vence el principio del bien.

Otro tipo iconográfico, cuyo origen se remonta al tercer milenio a. de C., cuando Subad regía los destinos de la bíblica ciudad de Ur, el árbol de la vida con los animales afrontados, también halló acomodo en la sillería, aunque pasado por el tamiz del grutesco renacetista. No faltan alusiones mitológicas, entre las que destaca una alegoría báquica, o escenas de género, de gran valor documental para conocer los tipos y costumbres de la Córdoba del XVIII, tales como: la castañera y los músicos ambulantes, el duelo bajo el balcón de una dama, el mendigo, la molienda de uvas, etc..

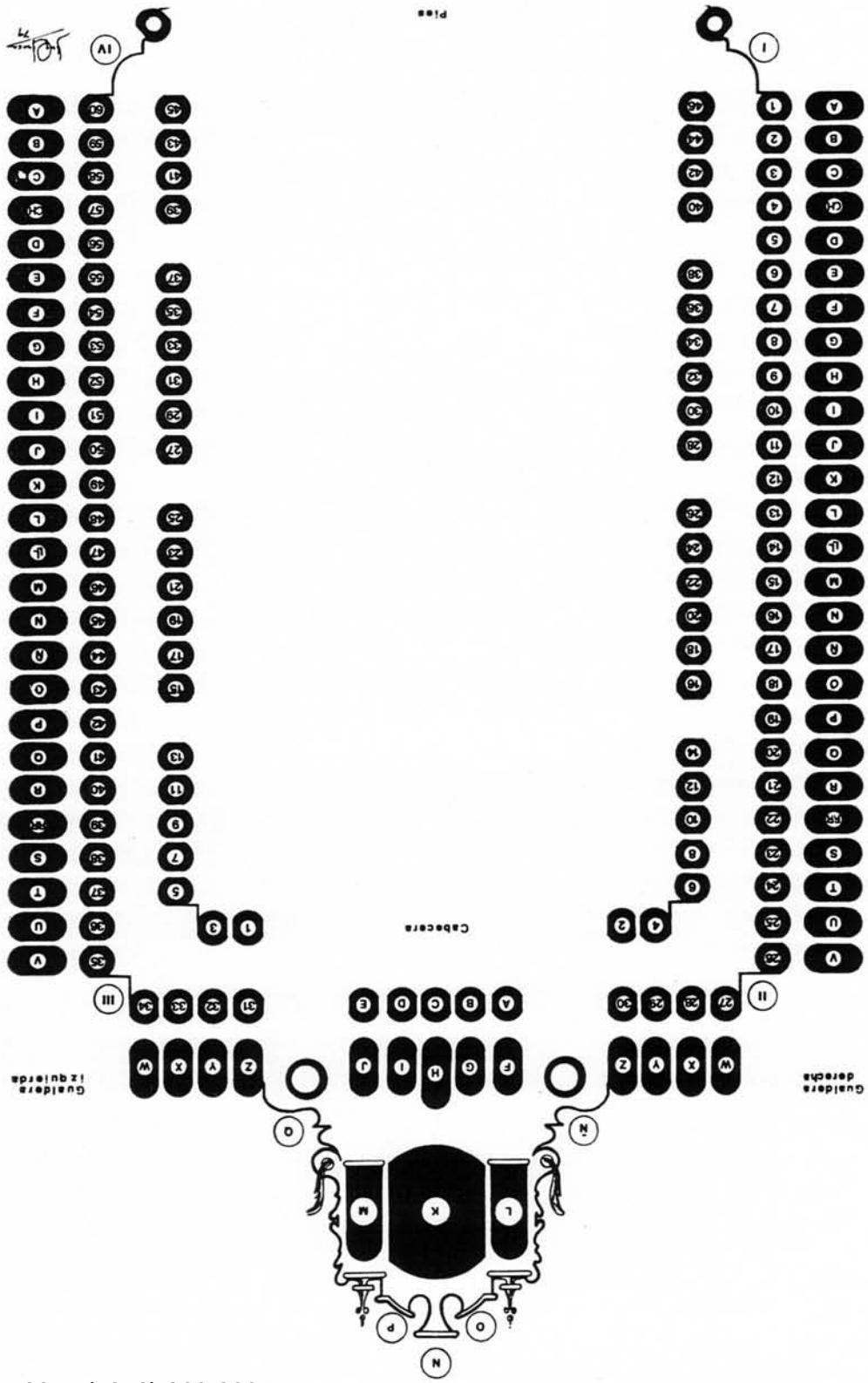
Es obvio que la indiscutible imaginación y la hábil gubia de Duque Cornejo no fueron las únicas inspiradoras de un plan tan complejo y rico en matices, es por ello que, en varias ocasiones, hemos aludido a un promotor intelctual. Que hubo una persona o grupo tras tan vasto plan, es indudable, la dificultad estriba en precisar su identidad.

Don Miguel Angel Orti Belmonte opina que: «...los Canónigos, y no Cornejo, eran los que elegían los asuntos, y sólo después de hecha la elección los tallaba el artsita» (5). Ello concuerda con la escritura de fecha 31 de octubre de 1747, por la que se concierta la sillería (6), en la que se especifica que las medallas se han de hacer según la elección de los diputados, haciendo antes de la ejecución un modelo para que lo vean y puedan quitar o poner lo que les pareciese. En esta misma línea, al tratar de las medallas pequeñas, se puntualiza que en ellas se ha de hacer el caso de la Sagrada Escritura que se le señalare al artista. Las medallas, en definitiva, como queda expresado en la condición séptima, habrían de hacerse a gusto de los señores diputados.

Los hombres en los que, D. Miguel Vicente Cebrián y Agustín. depositó su confianza y a cuyo cargo dejó la supervisión de la obra fueron: D. José de Capilla Bravo, canónigo lectoral; D. Juan de Goyeneche, canónigo penitenciario; y D. Francisco José de Savariego y Recio, racionero de la catedral cordobesa. Más tarde, en otro concierto sobre algunas tallas para la sillería, fechado el 28 de enero de 1754 (7), el primero de ellos ha sido sustituído por D. José Fernández Zapata y Carvajal, nuevo canónigo lectoral. A mi juicio, dichos diputados no hicieron sino tansmitir las órdenes emanadas del obispo, que fue el auténtico mentor de la obra.

Cuando se firma el concierto de la sillería, el plan general de la obra ya estaba trazado, según consta en dicho documento. Es lógico que el Cabildo, en cuestión de tal importancia, atendiera las indicaciones del prelado, que además comienza entregando 60.000 reales para la fábrica. A esta primera donación sucedieron otras muchas: «...concurrió con casi todo el costo de su fáfrica», dice Sánchez de Feria (8), y Valverde Madrid, precisa que las cantidades entregadas por el obispo Cebrián, totalizaron 417.000 reales (9), suma que se aproxima a la mitad del costo total. El

(5) ORTI BELMONTE, M. Angel: "La sillería del coro de la catedral de Córdoba." Arte Español — 1911. Reproducida en su libro "La Catedral — antigua mezquita y santuarios cordobeses". Córdoba — 1970, pág. 214.
(6) VALVERDE MADRID, José: "Ensayo socio-histórico de retablistas cordobeses del siglo XVIII". Córdoba — 1974, pág. 67-69.
(7) VALVERDE MADRID, José: obra citada, pág. 73.
(8) SANCHEZ DE FERIA: obra citada, tomo IV, fol. 453.
(9) VALVERDE MADRID, José: obra citada, pág. 66.



BRAC, 100 II (1979) 369-380

BRAC, 100 II (1979) 369-380

carácter de primer mecenas, su condición de dignidad suprema de la Iglesia cordobesa, y el interés mostrado por la sillería hasta el día de su muerte, acaecida el 30 de mayo de 1752, son razones en las que apoyamos nuestra tesis.

Es de suponer que en los casi seis años que transcurrieron desde el fallecimiento de D. Miguel Vicente Cebrián y Agustín hasta la terminación de la obra, se introdujesen algunas modificaciones al proyecto. Una de ellas pudo ser la inclusión, en el trono, de los relieves alusivos a dicho obispo, ya que, en un hombre que quiso ser enterrado en sepultura terriza (10), no cabe la vanidad de programar la perpetuación de su memoria. Debieron ser los diputados, sus fieles colaboradores, los que, al hacer la contratación del trono el 25 de septiembre de 1752 (11), a pocos meses de la muerte del prelado, decidieron cambiar la temática del proyecto originario, por rendir un último homenaje al que con tanto entusiasmo se había esforzado en la empresa de la sillería.

TEMAS REPRESENTADOS EN LAS MEDALLAS DE LAS SILLAS DEL CORO (12)

Gualdera derecha: medallas grandes de las sillas altas.

A.—Nacimiento de Jesús.
B.—Circuncisión.
C.—Adoración de los Reyes.

(10) SANCHEZ DE FERIA: obra citada, tomo IV, fol. 454.
(11) VALVERDE MADRID. José: obra citada, pág. 72.
(12) D. Miguel Angel Orti Belmonte, en la obra citada, hace relación de los temas representados en las distintas medallas de la sillería. Esta será la fuente utilizada por D. Rafael Aguilar Priego en su artículo "Bosquejo histórico de la sillería del coro de la Catedral de Córdoba". publicado en el Boletín de la Real Academia de Córdoba, año 1946, n.º 56, págs. 29 y siguientes, donde igualmente aparece dicha relación. Por nuestra parte, nos limitamos a reproducir, para facilitar la localización en el esquema que adjuntamos, lo publicado por los citados autores, revisando la identificación de varias escenas del Antiguo Testamento, concretamente los relieves. 24, 33, 50 y 53. A excepción de alguna otra que puede suscitar dudas, como la n.º 51, consideramos que el resto de las medallas fueron perfectamente identificadas por el Sr. Orti Belmonte. Aparte de la lectura detenida de los textos bíblicos, me ha sido de gran utilidad para hacer las rectificaciones aludidas, el afortunado hallazgo de una Biblia. editada en Venecia. en el año 1627, en cuyas ilustraciones se inspiró, sin duda alguna, Pedro Duque-Cornejo Roldán, para hacer los relieves del Antiguo Testamento.

CH.—Jesús con los Doctores de la Ley.
D.—Bautismo de Jesús.
E.—Tentaciones de Jesús en el Desierto.
F.—Jesús y la Samaritana.
G.—Curación del Paralítico.
H.—Resurrección del hijo de la viuda de Naín.
I.—Multiplicación de los panes y los peces.
J.—San Pedro en medio de las aguas.
K.—Transfiguración del Señor.
L.—Jesús y el tributo al César.
LL.—Jesús y las mujeres adúlteras.
M.—Curación del ciego de Jericó.
N.—Curación de la mano seca.
Ñ.—Conversión de Zaqueo.
O.—Conversión de la Magdalena.
P.—Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén.
Q.—Lavatorio de los pies.
R.—Institución de la Eucaristía.
RR.—Oración en el Huerto de Getsemaní.
S.—San Pedro corta la oreja a Maeco.
T.—Flagelación del Señor.
U.—Ecce Homo.
V.—Jesús camino del Calvario.
W.—Crucifixión de Jesús.
X.—Lanzada de Longinos.
Y.—Resurección de Cristo.
Z.—Duda de Santo Tomás.

Gualdera izquierda: medallas grandes de las sillas altas.

A.—Visión apocalíptica de San Juan referente a María.
B.—Angel anunciando a San Joaquín el Nacimiento de la Virgen.
C.—Inmaculada Concepción.
CH.—Nacimiento de la Virgen.
D.—Presentación de la Virgen en el templo.
E.—Desposorios de la Virgen.
F.—María en oración.
G.—Anunciación.
H.—Visita a Santa Isabel.

I.—María con el Precursor en sus brazos.
J.—Duda e intento de huída de José.
K.—María y José camino de Belén.
L.—Presentación del Niño en el templo y Purificación de la Virgen.
LL.—Presentación del divino Niño a la profetisa Ana.
M.—Angel avisando a San José para que huya a Egipto.
N.—Huída a Egipto.
Ñ.—Aviso del Angel a San José para que vuelva a Nazaret.
O.—La Sagrada Familia en el taller de Nazaret.
P.—La Sagrada Familia camino del templo de Jerusalén.
Q.—Milagro de las Bodas de Canaá.
R.—Ultima entrada de Jesús en casa de Marta y María.
RR.—Jesús se despide de la Virgen.
S.—Encuentro de Jesús con la Virgen en la calle de la Amargura.
T.—Descendimiento.
U.—Virgen de la Soledad.
V.—Aparición del Resucitado a la Virgen.
W.—Muerte de la Virgen.
X.—Entierro de María.
Y.—Asunción.
Z.—Coronación de la Virgen.

Gualderas derecha e izquierda: medallas pequeñas de las sillas altas.

1.—Pecado Original.
2.—Sacrifios de Caín y Abel.
3.—Caín mata a su hermano Abel.
4.—Diluvio Universal.
5.—Acción de gracias de Noé después del Diluvio.
6.—Abrahán dando de comer a los tres ángeles.
7.—La mujer de Lot convertida en estatua de sal.
8.—Abrahán arroja de su casa a su sierva y a su hijo Ismael.
9.—Sacrificio de Isaac.
10.—Rebeca dando de beber a Eliezer.
11.—Esaú vende a Jacob su derecho a la primogenitura.
12.—Isaac bendice a su hijo Jacob.
13.—La escala de Jacob.
14.—Lucha de Jacob con el Angel.
15.—José y la mujer de Putifar.

16.—Moisés salvado de las aguas.
17.—Moisés y la zarza ardiendo.
18.—Moisés haciendo brotar agua de la roca.
19.—Moisés rompe la tablas de la Ley.
20.—Regreso de los exploradores de la Tierra Prometida.
21.—Moisés y la serpierte de bronce.
22.—La burra de Balaám.
23.—Jael, mujer de Heber, mata al general cananeo Sísara.
24.—El Angel del Señor se aparece a Gedeón en la fuente de Harad.
25.—Sansón dando muerte a un león.
26.—Unción de Saúl.
27.—Sansón destruye el templo filisteo.
28.—David mata a Goliat.
29.—David cogiendo del templo los panes de la Proposición.
30.—Muerte de Absalón.
31.—David desprecia el agua en prueba de sobriedad.
32.—Juicio de Salomón.
33.—El profeta Ahías hace de su capa doce trozos.
34.—Elías es alimentado por un cuervo.
35.—Elías resucita al hijo de la viuda de Sarepta.
36.—Elías es mantenido por un Angel.
37.—Elías arrebatado al cielo en un carro de fuego.
38.—Dos osos devoran a un niño por haber insultado a Eliseo.
39.—Eliseo multiplica a una viuda el aceite que le resta.
40.—Job en el muladar.
41.—La Torre de Babel.
42.—Daniel en el foso de los leones.
43.—Jonás es devuelto por la ballena.
44.—Judit da muerte a Holofernes.
45.—Tobías y el Angel.
46.—Ester suplica al Rey Asuero la libertad de los hebreos. Al fondo, el sacrificio de Amán.
47.—Los niños Ananias, Azarias y Misael en el horno de Babilonia.
48.—Los israelitas recogen el maná.
49.—Jacob y Raquel se encuetran en el pozo de Labán.
50.—David presenta a Saul la cabeza de Goliat.
51.—Promesa a Joas de entregarle la cabeza de Sebas si levanta el sitio de Abelas.

52.—David traslada el Arca de la Alianza a Jerusalén.
53.—Betsabé sentada a la derecha de su hijo Salomón.
54.—La Reina de Saba visita a Salomón.
55.—Susana y los viejos.
56.—Sansón llevando sobre sus hombros las puertas de Gaza.
57.—Dalila le corta el cabello a Sansón.
58.—Cena real de Baltasar.
59.—Consulta de Herodes a los Doctores sobre el nacimiento del Mesías.
60.—Matanza de los Inocentes.

Esculturas de los ángulos de la sillería alta.

I.—San Marcos.
II.—San Juan.
III.—San Mateo.
IV.—San Lucas.

Medallas de la sillería baja.

Gualdera izquierda:

1.—S. Acisclo.
3.—S. Zoylo.
5.—S. Fausto.
7.—S. Adulfo.
9.—S. Perfecto.
11.—S. Sancho.
13.—S. Walabonso.
15.—S. Saviniano.
17.—S. Jeremías.
19.—Sta. María.
21.—S. Aurelio.
23.—S. Leovigildo.
25.—S. Jeremías.
27.—S. Rogelio.
29.—S. Anastasio.
31.—Sta. Digna.
33.—S. Abundio.
35.—Sta. Pomposa.
37.—S. Elías.
39.—S. Isidoro.

Gualdera derecha:

2.—Sta. Victoria.
4.—S. Sandalio.
6.—S. Secundino.
8.—S. Juan.
10.—S. Isaac.
12.—S. Pedro.
14.—S. Wistremundo.
16.—S Sisenando.
18.—S. Paulo.
20.—Sta. Flora.
22.—S. Félix.
24.—Sta. Sabigotho.
26.—S. Servio Deo.
28.—S. Fandila.
30.—S. Félix.
32.—Sta. Benilde.
34.—Sta. Columba.
36.—S. Pedro.
38.—S. Pablo.
40.—S. Argimiro.

41.—Sta. Aurea.
42.—S. Rodrigo.
43.—S. Salomón.
44.—S. Eulogio.
45.—Sta. Leocricia.
46.—S. Pelagio.

Trono del obispo.

A.—Conversión de San Pablo.
B.—Elección de Juan y otros Discípulos.
C.—Visión del Apostol San Pedro anunciándole la conversión del centurión Cornelio.
D.—El Apostol Felipe bautiza al Eunuco etíope.
E.—Un Angel libera a San Pedro de la carcel de Herodes.
F.—Milagro de San Antonio y la burra.
G.—San José con el Niño Jesús.
H.—Aparición de la Virgen del Pilar al Apostol Santiago.
I.—San Miguel y el Demonio.
J.—San Vicente Ferrer predicando.
K.—Ascensión del Señor.
L.—María Magdalena.
M.—Santa Teresa.
N.—San Rafael.
Ñ.—Templanza.
O.—Justicia.
P.—Prudencia.
Q.—Fortaleza.

Clípeos de la cbecera, sobre las puertas que dan al trascoro.
Derecha.—Santa Inés.
Izquierda.—Santa Victoria.

Medallas de los relojes de los pies.
Derecha.—Dios reprende a Adán y Eva tras el Pecado Original.
Izquierda.—Adán y Eva son expulsados del Paraíso.